

España a un punto de ganar la Davis

2008-11-22 11:04:30



En un partido lleno de tensión, agónico, y con estados de ánimos cambiantes, el equipo español sumó el segundo punto al vencer Feliciano López y Fernando Verdasco a David Nalbandian y Agustín Calleri, por 5-7, 7-5, 7-6 (5) y 6-3 para adelantarse por 2-1 en la final de la Copa Davis.

Un grito de una aficionada con camiseta roja, que se tapó la cara con una bandera española, puede que haya cambiado el rumbo del partido y quizás incluso de esta final, en la que España se encuentra en este momento a un solo paso de conseguir su tercera Ensaladera, y conquistarla por primera vez como visitante. Sucedió en el desempate del tercer set, con un set iguales, en el momento que Argentina había recortado una ventaja de 5-1 y servicio de España, con saque de Fernando Verdasco, que incluso tuvo un punto de set, y había forzado el desempate de forma agónica.

Tras esta sensacional remontada, con el público local más bravo que nunca, gritando hasta la extenuación sacaba Nalbandian para hundir al equipo español con 5-1. Un grito desde la grada en el momento que ejecutaba su segundo servicio despistó al de Unquillo y éste cometió doble falta (5-2). El público argentino rugió así pues. Y las frases “¡Hijo de puta, hijo de putai” y “¡que se vaya, que se vaya”, tronaron en el Polideportivo Islas Malvinas.

Fue el momento clave de un partido que se le fue de las manos al juez árbitro de esta final, el sueco Stefan Francsson, que aprobó un verdadero vendaval de silbidos y una euforia incontrolada del público argentino. El juez máximo desarrolló amagos en varios momentos de trocear la situación, y de hecho habló con el juez de silla, el francés Pascal Maria, pero tan sólo se produjo una advertencia al público, un simple aviso de la ex jugadora Bettina Fulco con el micrófono, que incluso irritó más aún a toda la parroquia argentina.

Un partido lleno de alternativas

El encuentro modificó de estado de ánimo por momentos. Nalbandian y Feliciano se mantuvieron a un nivel extraordinario, tal y como lo exhibieron el viernes en la primera jornada. Pero Verdasco desperdició un set hasta que despertó por fin y se sumó al brazo ejecutor de “Feli” para nivelar el partido. Ahí, la fiesta modificó de dueño. El público se había mostrado más ruidoso y animado que el día anterior, pero respetuoso y apoyando siempre a su equipo con cánticos, “Argentina, cada

día te quiero más”, y elogios a un malabarista Nalbandian al que llamaron “Maradona”.

Era un ambiente de euforia puesto que el equipo argentino mostraba solidez y no ofrecía resquicio alguno. Llegó así pues el undécimo juego, con servicio de Verdasco, y ahí iniciaron los silbidos, y el madrileño entregó su servicio con doble falta. Nalbandian sentenciaba luego este primer parcial con su saque después de levantar un 0-40.

“Verdasco se cagó, se cagó” gritaron así pues como un trueno desde la grada, pero el madrileño, perfectamente trabajado mentalmente por Emilio en los descansos, recuperó su energía y el segundo set modificó de dueño en el momento que Nalbandian bajó su excelente nivel y Calleri mandó fuera una fácil volea. Con un set iguales, los dos argentinos se fueron al baño entretanto los españoles se sometían a una nueva sesión de Emilio Sánchez. El resultado fue contundente, España se colocó con 5-1 como un huracán, pero les faltó rematar en el momento más oportuno.

Salvado este parcial de forma desesperada en el desempate y tras el incidente con el servicio de Nalbandian, la moral argentina se hundió y además los aficionados. Sus cánticos descendieron en intensidad y todo parecía decidido en el momento que Nalbandian cedió su saque en el quinto juego (3-2) y Calleri en el séptimo (5-2).

Verdasco tuvo de nuevo su saque para destrozarse las esperanzas locales, pero desperdició dos bolas para ello. Nalbandian, bajo presión, algo nervioso y desquiciado, entregó el suyo a continuación a la tercera oportunidad después de que Verdasco culminase su reacción con un revés cruzado para enmarcar. El último punto fue un gran resto de revés, espectacular, de Feliciano, un premio al gran desarrollar del toledano que ha llevado a España a estar más cerca de la gran victoria.

Ahora sólo queda un punto, y una decisión. Emilio debe sacar conclusiones y sentenciar si David Ferrer está a punto anímicamente para ser recuperado en su primer partido de mañana domingo, después de su debacle ante Nalbandian el viernes. Tampoco lo tiene claro el conjunto argentino pues Juan Martín del Potro sufre dolores en el momento que le tocan en el abductor derecho, herido en su partido contra Feliciano. Dos dudas que marcarán el desenlace de una final histórica.

Fuente: as.com